POEMAS DE ÁNGELA MALLÉN



Angela Mallén (Alcolea del Río, Sevilla). Poeta y narradora. Se formó en psicología clínica y filología alemana. Ganadora del Premio Internacional de poesía "Juan Bernier" del Ateneo de Córdoba con el poemario En el parque de las jacarandas. Ganadora del II Premio "Leonor de Córdoba" con el poemario Courier -Los trenes del Sur-. Finalista en el Premio Internacional "Poesía Amorosa" del Círculo Bellas Artes Palma de Mallorca con *Ángel o Diávolo* y en el XXXV Concurso Internacional de Cuentos "Hucha de Oro" de Madrid con Los leucocitos de Aurora y Rosalino. Otras publicaciones en poesía: Palabra de elefante. La noche en una flor de baobab. Cielo Lento. Novela: Los caminos a Karyukai. Narrativa breve: Bolas de Papel de Plata, Entretanto, en algún lugar. Aforismo: Microorganismos. Como coordinadora del taller de Escritura Creativa de ASAFES dirigió el Proyecto Vectores y la publicación de la antología Como crecen los lirios en el agua. Ha colaborado en numerosas revistas literarias nacionales e internacionales y ha participado en más de una quincena de antologías. En 2019 fue incluida en la antología poética La escritura plural -Antología actual de Poesía Española-(Ars Poetica, Oviedo). Ha dirigido el Club de Poesía Vital-Obra Social de Fundación-Vital-Fundazioa y el taller de Escritura Creativa de ASAFES. Ha impartido cursos de poética en la UPV/EHU (Universidad del País Vasco).

MICROORGANISMOS



Los procesos complejos necesitan comprensión y descompre-sión.

Hay que aprender del maestro y no del endiosado. Pero antes hay que aprender a reconocer al maestro.

(ÁNGELA MALLÉN)

POEMAS Y AFORISMOS PUBLICADOS

SALVACIÓN

¿Qué palabra es la que canta la boca del lobo? ¿Qué palabra es la que cuece la marmita del mago? ¿Qué palabra quedó escrita con tinta transparente?

Si respiras profundo, nacerá esa palabra. Si eres corredor de fondo, puede que la pronuncies. Si la lanzas con fuerza, será tu jabalina.

Esa palabra es un golpe de suerte. No la digas como un golpe bajo. No la digas como una pedrada.

Esa palabra tiene piel de cordero y carne de gallina. Esa palabra pende del árbol del ahorcado y crece lentamente, como en el campo, el roble.

Una palabra cierta, modesta, en absoluto categórica, cantada con la música de flauta dulce y chelo y entregada al oído de quien la escucha como se deja a un niño en su cuna.

¿Bastará esa palabra para sanarnos?

(De **Los trenes del sur**)

Hoy la nieve recubre la ciudad de sortilegios Los colores se apagan, los pájaros tiritan las huellas permanecen en el silencio de la nieve

La nieve congela palomas blancas oscuros mendigos a la puerta de una iglesia y también el estanque de los patos

Huellas negras se concentran a la puerta de un cine ante las escaleras mecánicas del metro

Unos ojos me miran desde dentro de unas gafas empañadas

Cae la nieve, pero hay cosas que no mueren con ella: como las flores pequeñas que se abren como esperanzas mientras cae la nieve o un poco más tarde

Hay que buscar la paz en la ironía (la salvación en la ironía) a la hora en que cantan las máquinas cortadoras de césped y alguien a lo lejos sacude las alfombras y parece que vuela un arcángel de lana vetusto torpe anunciando la primavera

(De En el parque de las jacarandas)

MATER TIERRA

Una lágrima en mi ojo, como una estalactita. En mi ojo pez fósil, en mi ojo pez globo. En mi ojo desvelado que te busca antes de ir a dormir.

Dame las buenas noches con un beso. Arropa mi pez globo. Cierra después tus ojos, matrioshka, y descansa en la noche tan serena al canto de los grillos.

Mater Tierra te guarde, como guarda diamantes, oro negro y gasóleo, como guarda las plumas de los cucos, las hojas de los chopos, la sombra de la jara, mi canto musitado y el barro de mi llanto, la raíz del olivo y del palmito, la granada que arroja el pino piñonero.

Porque el pino a su sombra -tórrida tierra, lecho-, absorberá mi duelo, tu cansancio.

Y acaso escucharemos, matrioshka, cómo crecen las flores.

(De La noche en una flor de baobab)

CARRETERA SECUNDARIA

Siempre llega ese día en que corres en coche por una carretera entre viñedos, alcornoques, madroños y pájaros sentados en los cables.

El cielo, azul turquesa, por detrás de las nubes, es la zona donde empieza el más allá. Hay un carro sin ruedas junto a un muro de piedra. Algún pueblo se llama San Martín.

Se componen sus calles bajo una lluvia fina, recogiendo las casas viejas, diseminadas. Es muy débil el alumbrado público. Pero siempre se ve lo que se quiere ver.

Los carteles se acercan y se alejan como gatos y miopes, como dicha o infortunio. Como todo. Por la rambla.

Un pajarraco grazna, y es oscuro. Puede que grazne de felicidad.

(De La noche en una flor de baobab)

QUIETUD (Quai Malaquais)

Pobre ciudad abandonada en el mundo. No vista ni pisada por nadie. Ni memorizada. La ciudad en que solo un hombre gris pasea, ingrávido, -con una boina negra y un abrigo raído que acentúa la vivencia de abandono, vacío, extrema calma, de muerte, tal vez. Aunque la muerte es sólo la quietud de una mínima parte La quietud que provoca convulsión alrededor. En cambio, la ciudad, zambullida en un tiempo no inteligible, representa un universo no nato, un cuadro de Edward Hopper, el sueño que te esfuerzas en recordar, un mundo atrapado en la mente.

Edificios marrones y uno rojo.

La silueta de un puente tras el humo de alguna chimenea.

Farolas mortecinas.

Carencia de arboleda.

Una capa de cielo sobre el frío.

Y un muro inacabado que apenas si supera el tamaño del hombre y separa las viviendas de las naves industriales,

los fierros y la grúa de la vía de un tren que no pasa, que no llega, que tal vez no existe.

(De *Palabra de elefante*)

Microorganismos genera un ecosistema benévolo en pensamiento. Se compone de enunciados probióticos elementales que ayudan en la síntesis y absorción de las cuestiones sociopolíticas y filosóficas, además de combatir bacterias patógenas de la comunicación. microorganismos probióticos contribuyen fortalecer el a sistema inmunológico frente a infecciones del aparato sensorial. No desestabilizan la biosfera.

Con el tiempo, la memoria pasa de ser una sala de máquinas a una caja de sorpresas.

La verdad está más cerca de la incertidumbre que de la certeza.

Hay un romanticismo del fracaso y una épica del éxito.

La historia habla de lo construido por el héroe y de lo destruido por el villano. No habla de lo reconstruido por el asistente.

Los procesos complejos necesitan comprensión y descompre-sión.

Hay que aprender del maestro y no del endiosado. Pero antes hay que aprender a reconocer al maestro.

La libertad es por naturaleza condicional y por desgracia vigilada.

La vejez es inevitable. La madurez es voluntaria.

Incluso la persistencia hay que ejercerla con inteligencia.

Tras la hominización debemos completar la humanización.

Ningún animal se encierra bajo llave. Y ninguno predica la libertad.

Saber la respuesta no impide cometer el error.

La felicidad está en la intimidad.

No es más inteligente quien resuelve enseguida una tarea, sino quien comprende por fin un fenómeno.

No es cierto que nadie te ayude. Pero tú tienes que hacer la peor parte.

Antes de crear de la nada, tienes que haber salido tú de la nada. Todo debe repercutir dentro de tu cabeza. No busques fuera la repercusión.

Si eres una persona herida, lucha por no convertirte en una persona resentida.

Están los que se marcan una meta y van a por todas. Y están los que arreglan los destrozos de los que van a por todas.

Hay gente que cree en un futuro medieval.

La poesía no es viral porque es el antivirus.

La poesía está donde no habías mirado antes.

Hay excelentes problemas para pobres soluciones.

Hay grandes soluciones que carecen de problema.

Un ascenso en la escala social no implica necesariamente un ascenso en la escala evolutiva.

(De *Microorganismos*)

POEMAS INÉDITOS

TRÁNSITO

Mi ciudad tiene barrios en progreso como los hijos y los hijos de los hijos

Me gusta caminar por las afueras donde hay calles inéditas de edificios muy jóvenes y parques incipientes donde los árboles son niños todavía

El movimiento calma mis sentidos
Todo pasa por mi lado sin dolor
como si yo fuera de cristal
y sólo me incumbieran los reflejos
No deseo llegar
ni tampoco detenerme
tan sólo deslizarme como el agua del río
balancearme un poco
con la sombra del puente

Debo decirte que comprendo a quienes se marcharon sin decirnos adiós Comprendo lo que significa caminar sin detenerse sin mirar hacia atrás sin recordar las versiones de uno mismo y perderse en el tránsito Y perderse en el tránsito

KOKORO

A mi hija, Paula

La emoción es la materia prima

Tus manos pequeñas encienden una llama de música recogen una perla de música acurrucan a un pájaro de música alimentan a un cisne de música

La emoción es la materia prima

Tus manos pequeñas transportan una gota de música desde lo más hondo de ti misma hasta lo más sensible de la piel

La emoción es la materia prima

Tus manos pequeñas saltan de nota en nota de piedra en piedra de nube en nube de paloma en paloma

Tus manos pequeñas bailan la emoción que congrega alma, corazón y mente